

ciones, sino por seguir consejos de algunos que después le dejaron abandonado, no pudo, sin embargo, aureolar su actuación política con aquel resplandor, que sin ser de relumbrón, le hubiera granjeado la consideración de adversarios y el acendrado cariño de sus leales.

Paso a paso le hemos visto seguir sus estudios en este Instituto, en donde y siendo un niño, ya actuaba de ayudante con meritísimos profesores. Después, en estudios superiores, ha logrado y siempre con aprovechamiento, obtener sus carreras de Perito agrícola, Veterinario y Farmacéutico; en todas las cuales demostró siempre que no las había obtenido en un afán de superación, por exhibicionismo, sino que las ejerció noblemente y con resultados brillantes.

Las Cámaras de Comercio e Industria y de la Propiedad Urbana, han llevado su vida y actuación con el pensamiento y el sentimiento que Benítez les inyectó con su fina intelectualidad y comprensión de los Reglamentos y leyes relacionados con estas entidades.

Por último, el Instituto de Higiene, la Brigada Sanitaria y la Junta Provincial de Sanidad, pueden atestiguar debidamente la labor intensa desarrollada por Antonio Benítez en sus trabajos en dichos organismos.

Nosotros, que le profesábamos el cariño de hermano, no podemos hacer en estos momentos de dolor otra cosa que poner de manifiesto su gran corazón para atender a todos los que a él acudían a por su consejo o por su auxilio, que le han hecho acreedor a que, unos y otros, le rindan el tributo de su agradecimiento.

A sus hijos y deudos solamente la expresión más sincera de nuestro sentimiento más profundo.

Eusebio CHUST

